

Cosas nuevas

Hay inocentes que creen en ellas. ¿Lo es la especialización en medicina? Vamos a verlo.

«Entre los egipcios, la medicina está dividida. Cada médico se ocupa en una sola especie de enfermedades. Los médicos abundan por todas partes. Unos tratan las enfermedades de los ojos, otros las de la cabeza, otros las de los dientes, otros las del vientre, otros, en fin, los males internos».

—¿Quién cuenta esto? Herodoto.

—¿Cuándo? Hace rato, 484 años antes de Jesucristo.

*

El mismo Herodoto nos cuenta: «Antes del reinado de Psamético; los egipcios se tenían por los más antiguos de los hombres. Queriendo saber este monarca cuáles de entre los hombres habían sido los primeros, reconoció que los frigios habían existido antes que los egipcios. Las investigaciones de Psamético no dieron al principio resultado alguno; entonces se valió del siguiente medio: tomó dos niños del pueblo, recién nacidos, y los entregó a un pastor para que los criara en medio de sus rebaños, con la expresa condición de no pronunciar ni una palabra en su presencia, de mantenerlos encerrados y separados en una cabaña, de hacerlos amanantar por cabras a horas determinadas y de no darles más cuidados.

Así procedió Psamético queriendo percibir las primeras voces inarticuladas de esos niños y oír la primera palabra que pronunciaran. Sus órdenes fueron ejecutadas. Al cabo de dos años, el pastor abrió la puerta de la cabaña y entró en ella; los niños vinieron a su encuentro tendiéndole los brazos y gritando: *becos*. Cuando el pastor oyó esa voz por primera vez nada dijo; pero repetida con frecuencia y oyéndola siempre, dió parte al rey, y, por su orden, condujo los niños a su presencia. Después de oírlos, Psamético hizo buscar el significado de la palabra e investigar si algún pueblo la usaba. De esas investigaciones resultó que los frigios llamaban así el pan. Esta experiencia convenció a los egipcios de que los frigios eran más antiguos que ellos, y así lo confesaron».

Este *procedimiento experimental* se siguió en el siglo VII antes de Jesucristo.

HEFESTO

056
C.69
7.12

Tom